

María Arana

EL Distrito VII de Bilbao impulsa Zazpi, la primera fundación comunitaria de Euskadi, un modelo que actúa como punto de encuentro para multiplicar el impacto de iniciativas a través de un fondo económico colectivo que apoya proyectos locales; un espacio para fortalecer y hacer creer las diferentes iniciativas; una red que conecta vecinos, asociaciones e instituciones; y un observatorio que identifica necesidades y oportunidades. Txetxu Barandiaran, uno de sus promotores, reivindica en esta entrevista un modelo que busca la mejora del bienestar apoyándose en el tejido social existente.

—Para quien no lo conozca, ¿qué es una fundación comunitaria y en qué se diferencia de una asociación?

—Son cosas distintas. Las fundaciones tienen un carácter más institucional y mayores responsabilidades. Para crearlas hay que depositar 30.000 euros ante un organismo, presentar estatutos y un plan de actuación que debe aprobarse. Una asociación no tiene esas exigencias.

—¿De dónde sale ese capital inicial?

—En muchas fundaciones lo aporta una empresa, pero en las comunitarias la lógica es que sea una suma de muchos pocos, sobre todo donaciones de la propia comunidad donde se va a trabajar.

—¿Cómo se define entonces este modelo?

—Es una fundación como las demás en lo legal, pero actúa sobre una zona concreta y sobre las personas que viven en ella. En nuestro caso trabajamos en Rekalde, Irala y Peñascal.

—¿Por qué el Distrito VII?

“Una fundación comunitaria se construye con muchos pocos”

—Primeramente, porque los impulsores iniciales de esta fundación llevan muchos años trabajando en esta zona. La idea inicial surgió de Gazteleku, una asociación de desarrollo comunitario financiada por la fundación La Caixa que lleva cuarenta años implicada en el Distrito VII, con retos tan importantes como el paro, la presencia de población migrante o la segregación escolar. Son factores que justifican una herramienta así. Además, hay un tejido asociativo muy potente.

—¿En qué ámbitos van a intervenir?

—Hemos marcado cinco áreas que pueden ayudar a la mejora del bienestar: cohesión social e integración, calidad de vida y soledad no deseada, educación y lucha contra la segregación y revitalización de la economía local, y cultura y participación.

—¿Parten de cero?

—No. Hicimos un mapeo y detectamos unos ochenta proyectos ya funcionando: grupos de mujeres, acompañamiento a familias, actividades comunitarias... Después hicimos una selección de tres proyectos que respondiesen a tres áreas distintas: un primero relacionado con la economía local, un segundo vinculado con la cultura y un tercero asociado con la educación y la segregación escolar. Les pedimos que explicaran qué hacen



Txetxu Barandiaran, promotor de la fundación comunitaria Zazpi

y qué podrían hacer con más medios, y con todo esto elaboramos el plan inicial. Nuestro objetivo, por tanto, es generar más recursos para

quien ya trabaja.

—¿Los 30.000 euros se destinan a esos proyectos?

—No. Ese capital no se toca. Los

proyectos se financian con ingresos que hay que ir consiguiendo de forma constante mediante donaciones y colaboraciones.

—¿Hay más fundaciones comunitarias en Euskadi?

—De momento no. En España hay ocho o nueve. Es un proceso lento porque requiere generar confianza y tejer relaciones dentro y fuera del distrito.

—¿Quiénes están detrás?

—Ahora somos 32 personas voluntarias, la mitad del distrito y la mitad de fuera, con edades de veintidos a más de setenta años. No es un proyecto de jubilados, sino que hay perfiles muy diversos.

—¿La fundación se plantea la contratación de personal?

—Hasta 2026 y 2027 funcionaremos con voluntariado. Más adelante será necesario tener a alguien liberado que incluso pueda apoyar al conjunto de asociaciones del barrio.

—¿Puede replicarse este modelo en otros lugares?

—Hay gente observando el proceso para aplicarlo en otros distritos o pueblos. Pero este planteamiento solo puede funcionar si se construye con paciencia.

—¿Qué le da sentido?

—Que se base en muchos pequeños apoyos y en lo que ya existe. Una fundación comunitaria se construye con muchos pocos y con la fuerza del barrio.

MASKARAK

FESTAKO ETA ALAITASUNERAKO MASKARAK DAUDE.

ISILTZEN DIREN MASKARAK.

OIHU EGITEN DUTEN MASKARAK.

BABESTEN DITUZTEN MASKARAK.

IKARATZEN DUTEN MASKARAK.

ZEIN DA GAUR ZURE MASKARA?

EGUNERO MASKARA DESBERDIN BAT JANZTEN DUGU.

NOLA ELKAR IKUSI NAHI DUGUN ERAKUTSIZ...

...ETA ADIERAZIZ.

kikeinfame2026

Egunkari honen ekoizpean erabilitako plastikozko osagai guztiak ezabatu dira



Se han eliminado todos los componentes plásticos en la producción del presente periódico